

# JUVENTUDES RURALES, DIVERSAS Y RESILIENTES



Puntos claves y recomendaciones para comprender y atender las necesidades de las y los jóvenes rurales en Colombia.



Fuente: ASOJE



UNIÓN EUROPEA

INTERNATIONAL  
**LAND  
COALITION**

AMÉRICA  
LATINA Y  
EL CARIBE

**Procasur**



**intererra**  
INSTITUTO VENEZOLANO PARA EL DESARROLLO RURAL



**JUVENTUDES  
DIVERSAS**  
DE LOS RURALES



#ConLaSociedadCivil  

## **Autoras**

Lina María Ortega Van Arcken - Asistencia Técnica Unión Europea OSC-DDHH  
Marina Andrea Tatis Sosa - Asistencia Técnica Unión Europea OSC-DDHH

## **Coordinación de la Caracterización**

Yeisully Tapias Arcila - Asociación de Jóvenes Emprendedores - ASOJE

## **Diseño de instrumentos y herramientas de recolección de información**

María José Guerra - International Land Coalition - ILC  
Walter Montoya - La Alianza  
Michael Camacho - Red Nacional de Jóvenes Rurales  
Sebastián Rojas - ASOJE

## **Facilitadores/as**

Alejandra Colmenares - Red Nacional de Jóvenes Rurales  
Ingrid Mateus - Juventudes Diversas por la Vida  
Jonathan Meneses - Juventudes Diversas por la Vida  
Joaquín Atehortúa - Juventudes Diversas por la Vida  
Lucy Herazo - Juventudes Diversas por la Vida  
Lorena Bustos - ASOJE  
Paola Ramírez - ASOJE

## **Procesamiento de la Información**

Equipo de trabajo de Interra

## **Acompañamiento Técnico**

Luisa Fernanda Gallo Herrán - Oficial de Cooperación  
Punto Focal de Juventudes Delegación de la Unión Europea en Colombia

## **Corrección de Estilo y Acompañamiento Técnico**

María Antonia López Bravo - Asistencia Técnica Unión Europea OSC-DDHH

## **Diagramación e Ilustración**

Olaris Andrea Londoño Mendoza - Asistencia Técnica Unión Europea OSC-DDHH

**Contenido**

**Pag.**

**Módulo 1**

Datos básicos

**5**

**Módulo 2**

Educación y habilidades

**13**

**Módulo 3**

Participación

**21**

**Módulo 4**

Productividad y economía

**30**

La Asociación de Jóvenes Emprendedores - ASOJE y La Red Nacional de Jóvenes Rurales - RNJR, tuvieron la iniciativa de caracterizar a las y los jóvenes que hacen parte de la RNJR con el propósito de visibilizar las necesidades y potencialidades de las y los jóvenes ubicados en municipios rurales y veredas. Para adelantar este trabajo ASOJE recurrió a La Alianza para la Juventud Rural, un proceso financiado por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola FIDA. Gracias a La Alianza para la Juventud Rural, se dio a conocer la iniciativa de realizar una caracterización, impulsando el relacionamiento y apoyo de diferentes actores.

Los aliados para realizar esta caracterización fueron: PROCASUR, Consejería Presidencial para la Juventud, Fundación Colombiana para el Desarrollo Local Sostenible e Inclusivo INTERRA, la Oficina Regional para América Latina y el Caribe de International Land Coalition - ILC, y la Delegación de la Unión Europea en Colombia, junto a su grupo asesor juvenil llamado Juventudes Diversas por la Vida.

En la caracterización se recolectó información demográfica, educativa, de empleabilidad, de acceso a tierra, entre otros datos relevantes sobre las y los jóvenes rurales. Se espera que esta información sirva como insumo para construir políticas públicas que beneficien a las juventudes rurales y para desarrollar acciones que involucren a jóvenes, como son estudios, investigaciones, iniciativas, proyectos, y emprendimientos.

Para recolectar la información se capacitó a siete jóvenes facilitadores, que fueron gestores a nivel departamental y a 70 líderes y lideresas juveniles locales que aplicaron directamente la encuesta de caracterización. Desde octubre del 2023 hasta enero del 2024 fueron encuestados 1.880 jóvenes de 14 a 35 años que viven en zonas rurales de 87 municipios, pertenecientes a 18 departamentos.<sup>1</sup> A continuación, se desglosa la información por departamento y municipios.

---

<sup>1</sup> Si quieres conocer las cifras y datos completos de la caracterización de juventudes rurales, puedes acceder al informe.



Amazonas  
 Antioquia  
 Bolívar  
 Boyacá  
 Caldas  
 Caquetá  
 Casanare  
 Cauca  
 Cesar

Chocó  
 Córdoba  
 Cundinamarca  
 Guaviare  
 Nariño  
 Norte de  
 Santander  
 Putumayo  
 Santander  
 Sucre

## Departamento Municipios

Amazonas	Puerto Nariño
Antioquia	Cocorná, El Carmen de Viboral, El Santuario Granada, La Unión, Nariño, San Carlos, San Francisco, San Luis, San Rafael, Sonsón
Bolívar	Tiquisio
Boyacá	Arcabuco
Caldas	La Dorada, Samaná, Victoria
Caquetá	Curillo, Florencia, La Montañita, San José del Fragua, San Vicente del Caguán, Solano, Valparaíso
Casanare	Aguazul
Cauca	Buenos Aires, Santander de Quilichao, Timbío, Totoró
Cesar	Astrea, Bosconia, Chiriguáná, Manaure Balcón del Cesar, El Paso
Chocó	Tadó, Unión Panamericana
Córdoba	Sahagún
Cundinamarca	Villa de Caparrapí, Fusagasugá, Puerto Salgar, Yacopí
Guaviare	El Retorno, San José del Guaviare, Miraflores
Nariño	Consacá, Guaitarilla, Sandona, Tangua, Yacuanquer
Norte de Santander	Cúcuta
Putumayo	Colón, Mocoa, Orito, Puerto Asís, Puerto Caicedo, Puerto Guzmán, San Francisco, Santiago, Valle del Guamuez, Villagarzón
Santander	Floridablanca, Barrancabermeja, Bucaramanga, Confines, Curití, El Socorro, Mogotes, Ocamonte, Oiba, San Gil, Simacota, Suaíta, Villanueva
Sucre	Corozal, Coveñas, El Reparo, Guaranda, La Unión, Morroa, Sampués, San Juan de Betulia, San Marcos, Sincé, Sincelejo, Tolú, Tolviejo

# Módulo 1

## Datos básicos





**¿Dónde viven las y los jóvenes caracterizados?**

**E**n la encuesta participaron jóvenes de 18 departamentos de Colombia: Amazonas 0.05%, Antioquia 16.5%, Bolívar 1.6%, Boyacá 1.5%, Caldas 3.45%, Caquetá 7.2%, Casanare 0.35%, Cauca 7%, Cesar 6.2%, Chocó 3.25%, Córdoba 1.6%, Cundinamarca 2.7%, Guaviare 1.8%, Nariño 8%, Norte de Santander 0.8%, Putumayo 15.3%, Santander 1.6% y Sucre 21%. De los departamentos mencionados, Caquetá, Putumayo y Sucre contaron con un porcentaje de pobreza multidimensional de más del 19% para 2022, en comparación con el total nacional que fue del 12,9%<sup>2</sup>. Para los centros poblados y rurales dispersos fue del 27,3% para el mismo año<sup>3</sup>, **por ello las y los jóvenes ubicados en zonas rurales dispersas pueden encontrarse con barreras que impidan el acceso a bienes y servicios básicos para el desarrollo de su vida.**

El departamento de Sucre cuenta con 3 de los municipios con más jóvenes caracterizados (Sampués con 3,2%, Sincé con 2,9% y La Unión con 2,1%), seguido por Putumayo (Valle del Guamuez con 3,2%), Cauca (Santander de Quilichao con 2%) y Caquetá (La Montañita con 2%).



<sup>2</sup> Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2023a). Mercado laboral de la Juventud Trimestre móvil agosto - octubre 2023. Boletín Técnico: <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/GEIH/bol/GEIHMLJ/ago/oct2023.pdf>

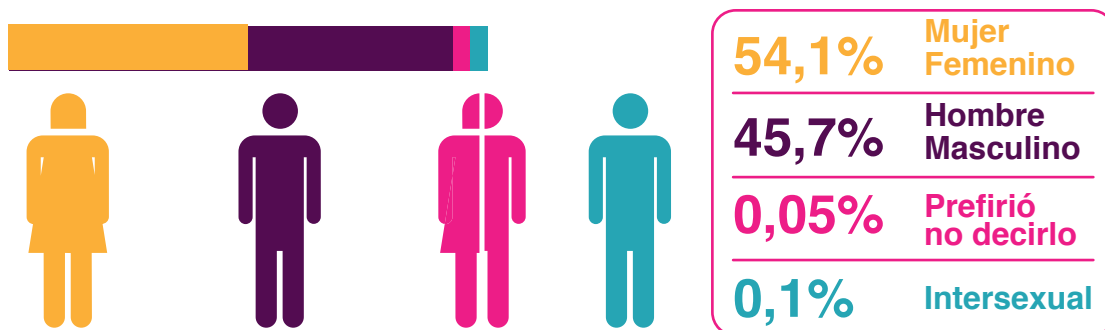
<sup>3</sup> Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2023b). Pobreza multidimensional. [https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas/por\\_tema/pobreza\\_y\\_condiciones\\_de\\_vida/pobreza\\_multidimensional](https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas/por_tema/pobreza_y_condiciones_de_vida/pobreza_multidimensional)



# ¿Quiénes son las y los jóvenes caracterizados?

El sexo asignado al nacer de las y los encuestadas es: 54,1% Mujer/Femenino, 45,7% Hombre/Masculino, 0,1% prefirió no decirlo y 0,05% intersexual. Las mujeres rurales (54,1%) representan el mayor porcentaje de jóvenes encuestados para los cuatro rangos de edades analizados en la caracterización, que comprenden a jóvenes de 14 a 18 años, de 19 a 24 años, de 25 a 29 años y de 30 a 35 años. Este grupo poblacional en el contexto rural enfrenta retos a la hora de acceder a la educación, salud y empleo, pues el Índice de Pobreza Multidimensional para las mujeres rurales asciende a 33,7%, 3,8 puntos más que la cifra para hombres (29,9%)<sup>4</sup>, siendo un porcentaje que ilustra un panorama alarmante a la hora de analizar la garantía de derechos para ellas.

## Sexo asignado al nacer de las y los jóvenes caracterizados



Los dos rangos de edades predominantes en la caracterización fueron de 19 a 24 años (36,3%) y 14 a 18 años (30,1%). Las y los jóvenes encuestados en su mayoría residen en las zonas rurales dispersas de sus municipios (54,3%), ubicaciones geográficas que generalmente **no cuentan con amplia oferta institucional para la educación o el uso de tiempo libre**. Si bien algunas zonas rurales dispersas tienen instituciones educativas, en muchas ocasiones estas manejan un bajo presupuesto para desarrollar sus acciones y contratar personal docente que garantice la calidad de la educación<sup>5</sup>. El porcentaje de jóvenes en el rango de edad de 17 a 21 años que asistieron a un centro educativo formal en centros poblados y rurales dispersos en 2021 fue de 33,6%, mientras que para los jóvenes urbanos fue de 50,6%<sup>6</sup>.

<sup>4</sup> Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2022a). Situación de las mujeres rurales desde las estadísticas oficiales. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/notas/estadisticas/oct-2022-nota-estadistica-mujer-rural-presentacion.pdf>

<sup>5</sup> Pontificia Universidad Javeriana. (2023). Características y retos de la educación rural en Colombia. <https://www.javeriana.edu.co/recursosdb/5581483/8102914/Informe-79-Educacio%CC%81n-rural-en-Colombia-%28F%29oct.pdf>

El 99,4% de las y los jóvenes caracterizados tiene nacionalidad colombiana, mientras el 0,6% tiene nacionalidad venezolana y el 0,05% indicó tener otra nacionalidad. Su estado civil es mayoritariamente soltero (a) (79,3%), seguido por quienes se encuentran en unión libre (17,1%).

Respecto a la orientación sexual, entendida como la atracción ya sea afectiva, emocional o sexual hacia personas del mismo sexo (homosexuales), o hacia personas del sexo contrario (heterosexuales) o hacia persona de ambos sexos (bisexuales), **se identificó que el 90,2% de las y los jóvenes caracterizadas son heterosexuales, el 5,5% prefirió no decir su orientación sexual, el 2,2% son homosexuales, el 2% son bisexuales, y el 0,2% de las y los caracterizados tienen “Otra” orientación sexual.**

La identidad de género de las y los caracterizados, entendida como una vivencia individual a partir de la cual cada persona se identifica con un género, es decir, una percepción subjetiva que puede coincidir o no con el sexo que les fue asignado al nacer<sup>6</sup>, es: mujeres (54,1%), hombres (45,1%), “prefiero no decirlo” (0,4%), hombres trans (0,2%), mujeres trans (0,1%) y “Otro” (0,1%).



<sup>6</sup> Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2022b). Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV) 2021. Rueda de Prensa. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/salud/calidad-de-vida-ecv/encuesta-nacional-de-calidad-de-vida-ecv-2021>

<sup>7</sup> Corporación Caribe Afirmativo. (2021). Entre silencios y palabras. Libro I Factores de persistencia de las violencias contra personas LGBT. [https://caribeafirmativo.lgbt/wp-content/uploads/2021/11/Entre-silencio-y-palabras\\_Factores-de-persistencia-de-las-violencias-contra-personas-LGBT.pdf](https://caribeafirmativo.lgbt/wp-content/uploads/2021/11/Entre-silencio-y-palabras_Factores-de-persistencia-de-las-violencias-contra-personas-LGBT.pdf)

# Grupos poblacionales a los que pertenecen las y los jóvenes

Entre las y los encuestados se encuentran jóvenes con condiciones particulares que les hacen incluso más vulnerables que otros jóvenes rurales. Como lo muestran los datos de la caracterización el 30,6% de las y los encuestados son víctimas del conflicto armado, el 22,7% están en condiciones de pobreza y de pobreza extrema, y el 2% se encuentran en condición de discapacidad, principalmente visual y física. Asimismo, algunas de estas condiciones concurren y requieren atención particular: un estudio sobre estrategias de afrontamiento y nivel de resiliencia presentes en adultos jóvenes víctimas del conflicto armado publicado en 2020, demostró que jóvenes víctimas han vivido una historia de desestabilización familiar, que genera desarraigos, traumas, deterioros de identidad y bajo sentido de pertenencia, lo cual se relaciona con la constante experimentación de miedo, nostalgia, odio, rabia y tristeza. Además, estas condiciones ligadas a la vulnerabilidad social pueden confluír y generar un ambiente o contexto que limita la capacidad de las y los individuos para proyectarse en el futuro, para enfrentar más adversidades, para verse fortalecidos y transformados positivamente<sup>9</sup>.

Adicionalmente, el 19% de las y los jóvenes caracterizados son jefe(a)s de hogar y deben garantizar el bienestar de sus familias, incluso siendo menores que se encuentran en el rango de edad de 14 a 18 años. Estos jóvenes son en mayor medida mujeres, quienes están a cargo de sus unidades domésticas ya sea por el incremento de las separaciones, los divorcios, los abandonos masculinos y los embarazos, especialmente cuando el hombre se desvincula de las responsabilidades. Además, de que, dado un aumento de la escolaridad y la participación laboral de las mujeres, hay mayor facilidad para que las mujeres rompan uniones conyugales no satisfactorias o violentas, y constituyan hogares por sí mismas<sup>10</sup>.

Por último, las y los encuestados señalaron que se identifican fuertemente como campesinos a la vez que concurren otras identidades debido a la pertenencia a grupos étnicos, particularmente indígenas y afrodescendientes.

---

<sup>8</sup> Corporación Caribe Afirmativo. (2021). Entre silencios y palabras: Libro I Factores de persistencia de las violencias contra personas LGBT. [https://caribeafirmativo.lgbt/wp-content/uploads/2021/11/Entre-silencio-y-palabras\\_Factores-de-persistencia-de-las-violencias-contra-personas-LGBT.pdf](https://caribeafirmativo.lgbt/wp-content/uploads/2021/11/Entre-silencio-y-palabras_Factores-de-persistencia-de-las-violencias-contra-personas-LGBT.pdf)

<sup>9</sup> Cerquera Córdoba, A. M., Matajira Camacho, Y. J. & Peña Peña, A. J. (2020). Estrategias de Afrontamiento y Nivel de Resiliencia Presentes en Adultos Jóvenes Víctimas del Conflicto Armado Colombiano: Un Estudio Correlacional. *Psykhe* (Santiago), 29(2), 1-14. <https://dx.doi.org/10.7764/psykhe.29.2.1513>

# Identidad

De las y los jóvenes encuestados la mayoría (80%) indicó que tiene un vínculo fuerte con la tierra, y el 78,8% dijo que sentía mucho orgullo por su identidad, sin embargo, el 13% ha enfrentado situaciones de discriminación o rechazo relacionadas con su identidad campesina. La discriminación hacia las personas que viven en el campo ha estado acompañada de estigmas y prejuicios promovidos desde diversos sectores de la sociedad colombiana. Se ha asociado al campesinado de manera negativa con asuntos como la falta de progreso, el servilismo, la imposibilidad para usar la tierra “eficientemente”, por tener demasiados hijos, y por constituir una clase “peligrosa” no apta ni capaz para ejercer una ciudadanía plena. Estos imaginarios han sido explicados como una manera de negar el derecho de las y los campesinos a poseer la tierra y como una forma de promover políticas destinadas a convertirlos en trabajadores agrícolas sin tierra o mano de obra<sup>11</sup>. Sin embargo, a través de los años se ha reivindicado lo campesino y se han generado movimientos sociales en torno a la identidad campesina y la reclamación de los derechos sobre la tierra. Gracias a esto se han logrado reconocimientos como el que ha sido materializado en la Resolución 73/165 de la Asamblea General de las Naciones Unidas y en el Acto legislativo 1 de 2023 aprobado por el Congreso de Colombia, normas que garantizan los derechos de las y los campesinos y otras personas que viven en zonas rurales.

## Recomendaciones relacionadas con los datos básicos

La caracterización tiene representatividad para las cinco regiones geográficas del país (Andina, Amazónica, Caribe, Pacífica y Orinoquía). Si bien los datos de la región Orinoquía son pocos en comparación con las demás regiones, las tendencias y hallazgos que se presentan en este informe pueden ser de utilidad para un acercamiento inicial a las necesidades de las y los jóvenes rurales de dicha región.

La mayoría de las y los jóvenes que participaron en la encuesta viven en zona rural dispersa, una cifra alta en comparación con quienes viven en el casco urbano.

Es importante entender que la población que vive en zonas rurales en Colombia históricamente ha enfrentado retos ligados a los conflictos sociales y políticos por la tenencia de la tierra, la vinculación a economías ilegales, la pobreza, la falta de acceso a la educación, entre otros problemas, los cuales han transformado sus dinámicas de vida e incrementado las brechas urbano-rurales.

---

<sup>10</sup> García· Brígida· & de Oliveira· Orlandina· (2005). Mujeres jefas de hogar y su dinámica familiar: Papeles de población· <sup>11</sup>(43), 29-51. Recuperado en <sup>18</sup> de diciembre de <sup>2023</sup>, de [http://www.scielo-org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-74252005000100002&lng=es&tlng=es](http://www.scielo-org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252005000100002&lng=es&tlng=es)

Las y los jóvenes no han sido ajenos a estos obstáculos, las distancias entre sus hogares y las escuelas o la necesidad de involucrarse de forma temprana en las labores del hogar, ha generado que las cifras de trabajo no remunerado, pobreza multidimensional y bajo nivel educativo se mantengan con el transcurso de los años.<sup>12</sup>.

En ese sentido, **una política pública para las juventudes rurales debe reducir las brechas urbano-rurales buscando la eliminación de las problemáticas que afectan de manera desproporcionada a la población rural**. Asimismo, resulta necesario comprender aquellas dinámicas de interrelación entre lo rural y lo urbano que atraviesan a la población joven, como es el desplazamiento constante de una zona a la otra, o la existencia de áreas rurales en municipios predominantemente urbanos.

Por otro lado, entre las personas caracterizadas se encontró población migrante proveniente principalmente de Venezuela, por lo cual **resulta vital incorporar políticas que brinden en el ámbito rural asistencia social y protección a las juventudes migrantes, especialmente cuando han migrado como resultado de una crisis humanitaria** y se encuentran en riesgo de ser víctimas de delitos como son la trata de personas, la explotación sexual o laboral, u otras formas de abuso.

**La caracterización demostró que las y los jóvenes rurales tienen necesidades diferenciales que deben ser tenidas en cuenta a la hora de formular una política pública de juventud, en la cual se reconozcan las condiciones de su contexto y territorio**, y se generen estrategias para que la oferta institucional llegue a ellos y sus comunidades. Igualmente, se evidencia la necesidad de que las juventudes rurales sean comprendidas y atendidas desde la interseccionalidad, implementando enfoques de género, étnico-cultural, de víctimas y de jefatura de hogar.

Finalmente, **las juventudes rurales aún tienen un fuerte vínculo con la tierra y sienten orgullo por su identidad campesina**, estos temas pueden ser abordados y fortalecidos. Esto puede hacerse a través de políticas culturales que sean acordes a la protección consagrada constitucionalmente para las comunidades campesinas, y al objetivo de eliminar las prácticas discriminatorias que las afectan.

---

<sup>11</sup> Edelman, M. (2021). ¿Qué es un campesino? ¿Qué son los campesinados? Un breve documento sobre cuestiones de definición. Revista Colombiana De Antropología, 58(1), 153-173. P.P. 155 <https://doi.org/10.22380/2539472X.2130>

<sup>12</sup> Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2022). Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV) 2021. Rueda de Prensa: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/salud/calidad-de-vida/ecv/encuesta-nacional-de-calidad-de-vida-ecv-2021>

# Módulo 2

## Educación y habilidades

# Nivel académico de las y los jóvenes caracterizados



**El nivel de escolaridad más alto alcanzado por las y los jóvenes caracterizados es la educación Media (10°-11°) (46,1%), con porcentajes bajos para educación superior: profesional universitario (9,5%), especialización (0,4%) y maestría (0,05%).** Para estos cuatro niveles mencionados son las mujeres (31,6%) quienes poseen una cifra más alta de culminación de estudios que los hombres (24,3%).

**En términos de calidad y cobertura de la educación en Colombia es posible identificar una brecha entre los entornos rurales y los urbanos,** donde estos últimos concentran las instituciones tanto públicas como privadas de nivel medio y superior, mientras en las zonas rurales la oferta es escasa. Esta se concentra principalmente en educación preescolar y básica primaria, generando así limitantes a las y los jóvenes a la hora de acceder y permanecer en entornos educativos<sup>13</sup>. En este sentido, el porcentaje de personas jóvenes de 17 años y más de centros poblados y rurales dispersos que alcanzaron en 2022 el nivel educativo superior fue de 8,3%, teniendo una distancia significativa de las cabeceras municipales, cuyo porcentaje fue del 35,4%<sup>14</sup>.

Las y los jóvenes caracterizados poseen conocimientos en las siguientes áreas: Economía, Administración, Contaduría y Afines (7,4%), Agronomía, veterinaria y afines con (7,2%) y Ciencias de la Salud (4,8%). Las y los jóvenes también estudian Ciencias Sociales y Humanas (4%), Ciencias de la Educación (3,5%) e Ingeniería, Arquitectura, Urbanismo y afines (3,1%). Las Bellas Artes (1,9%) y Matemáticas (1%) son las áreas que menos estudian. Las y los jóvenes en el rango de edad de 19 a 24 años tienen conocimientos principalmente en el área de “Economía, Administración, Contaduría y Afines” (2,6%) y “Ciencias de la Salud” (2,3%), mientras quienes tienen de 25 a 29 años poseen conocimientos principalmente en las áreas de “Agronomía, veterinaria y afines” (3%).

**El 66,1% de las y los jóvenes mencionó que los colegios o escuelas a los cuales asisten o asistieron no tienen una vocación agropecuaria, aunque la mayoría de ellos vive en la zona rural dispersa de sus municipios (34,4%).** Asimismo, solo el 16% de jóvenes ha recibido cursos de educación no formal en los últimos dos años, cuyos campos de formación incluyen la manipulación de alimentos, vigilancia, cursos de auxiliar de enfermería y técnicos en sistemas.

---

<sup>13</sup> Pontificia Universidad Javeriana: (2023). Características y retos de la educación rural en Colombia. <https://www.javeriana.edu.co/recursosd-b/5581483/8102914/Informe-79-Educacio%CC%81n-rural-en-Colombia-%28F%29oct.pdf>

<sup>14</sup> Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE): (2023). Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV) 2022. Boletín Técnico. [https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones\\_vida/calidad\\_vida/2022/Boletin\\_Tecnico\\_ECV\\_2022.pdf](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/calidad_vida/2022/Boletin_Tecnico_ECV_2022.pdf)



El 14,7% de las y los jóvenes indicó que cursó estudios adicionales que no terminó, en el siguiente gráfico se muestran las razones por las cuales no culminaron sus estudios:

¿Cuál fue la razón principal por la cual no culminó sus estudios?	Porcentaje
Dificultades económicas	6,3%
Necesita trabajar	1,6%
Debe encargarse de los oficios de hogar	0,8%
Altos costos educativos	0,7%
Largas distancias del centro educativo a sus residencias	0,6%
No le interesa o no le gusta estudiar	0,6%
Falta de apoyo familiar	0,5%
Se retiró a raíz de la pandemia	0,5%
Por situación de embarazo	0,4%
Bajo rendimiento escolar	0,3%
Por enfermedad	0,1%
Por inseguridad o malos tratos en el establecimiento educativo o a sus alrededores	0,05%
Otra	2,2%
<b>Total general</b>	<b>14,71%</b>

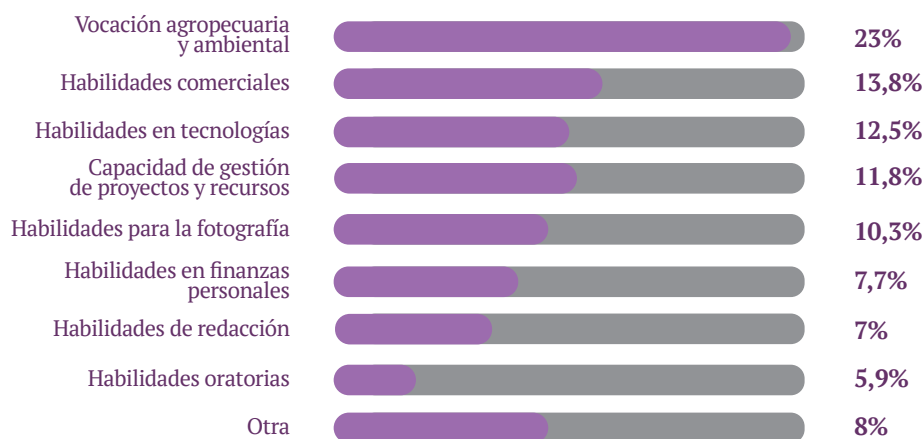
Finalmente, al indagar si las y los encuestados han recibido formación en manejo de finanzas personales se observó que la mayoría no la ha recibido (84,7%).

# Talentos, habilidades y competencias

El 12% de las y los jóvenes caracterizados tienen conocimientos en idiomas diferentes al español, de ellos y ellas el 9,8% manejan el idioma inglés, y el restante 2,2% manejan lenguas indígenas.

Entre las habilidades y talentos de las y los caracterizadas se destacan: la vocación agropecuaria y ambiental, las habilidades comerciales y las habilidades en tecnología. En el siguiente gráfico se detalla la información

## Habilidades y competencias de las y los jóvenes rurales



Por último, si bien aproximadamente **la mitad de las y los encuestados (47,8%) tiene conocimientos y experiencia en gestión de cultivos y el 52,6% en cría de especies**, habilidades que son consideradas propias del sector rural, la otra mitad restante no tiene conocimientos o experiencia en estos temas. Esto demuestra que se pueden fortalecer este tipo de conocimientos y que se pueden diversificar las oportunidades económicas que se crean y se impulsan para jóvenes rurales, incluyendo actividades que no han sido realizadas tradicionalmente en el campo. Además, se puede aprovechar que **el 76,2% de las y los encuestados quieren compartir o enseñar sus conocimientos y habilidades a otros jóvenes, para construir estrategias pedagógicas en las que sean las juventudes quienes repliquen los saberes.**

<sup>15</sup> OXFAM (2019) Defensoras de derechos agrarios territoriales y medioambientales en Colombia Arriesgando la vida por la paz. Oxfam Internacional con ISBN 978-1-78748-508-2 en Octubre de 2019. DOI: 10.21201/2019.5082. <https://oxfamlibraryopenrepository.com/bitstream/handle/10546/620872/bp-colombia-women-environmental-defenders-021019-es.pdf>

<sup>16</sup> Macías Tapias E. H. y Restrepo Ruiz C. (2022). Perspectivas de educación rural y media técnica agropecuaria en el contexto del posconflicto: ¿desarrollo o alternativas al desarrollo?. Miradas <sup>17</sup>(1), 43-63. [https://moodle2-utpedu.co/index.php/miradas/article/view/25180/16845](https://moodle2.utpedu.co/index.php/miradas/article/view/25180/16845)

## Ejercicio de profesión u oficio

La mayoría de las y los encuestados (59,3%) no ha tenido la oportunidad de ejercer su profesión u oficio, así como poner en práctica sus conocimientos, habilidades y competencias, un gran porcentaje de ellos son mujeres (57,2%) y jóvenes en un rango de edad de 14 a 24 años (74,2%). Los obstáculos para hacerlo han sido principalmente:

falta de oportunidades, no tener experiencia laboral, estar estudiando actualmente, no contar con apoyo de su familia, no tener acceso a educación, y la falta de recursos para impulsar sus proyectos.



Para las mujeres, la dificultad se relaciona con factores como la falta de reconocimiento de las tareas de cuidado, el hecho de que poseen extensiones de tierra más pequeñas, y de que tienen menor acceso a crédito, maquinaria y asistencia técnica que los hombres; también, tienen más obstáculos para incorporarse al mercado laboral, por lo que normalmente se ven obligadas a dedicarse a actividades no formales quedando expuestas a mayores riesgos. Como resultado, la pobreza rural se concentra en los hogares monoparentales encabezados por mujeres<sup>15</sup>.

<sup>17</sup> Ávila, B. R. (2017). Aportes a la calidad de la educación rural en Colombia, Brasil y México: experiencias pedagógicas significativas [Tesis doctoral, Universidad de La Salle]. Ciencia Unisalle. [https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1011&context=doct\\_educacion\\_sociedad](https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1011&context=doct_educacion_sociedad)

## Recomendaciones relacionadas con educación y habilidades

La disminución de las brechas entre los entornos urbanos y rurales en el sistema educativo cobra relevancia si lo que se busca es aumentar el acceso de las y los jóvenes a sistemas de educación de calidad, pues esta división territorial se refleja en niveles de cobertura diferenciados, en especial para los entornos rurales. También se debe tener en cuenta el objetivo o principio de las instituciones educativas ubicadas en las zonas rurales de los municipios, entendiendo que este, por lo general, puede no estar enlazado con el contexto o ambiente territorial.

La mayoría de las y los jóvenes ubicados en zona rural dispersa identificaron que sus escuelas no cuentan con vocación agropecuaria, centrando así la atención en la pertinencia de los programas académicos para las personas jóvenes de estos entornos. Un modelo de educación agropecuaria basado en las necesidades del contexto rural podría no solo fortalecer las oportunidades laborales y personales de las y los jóvenes, sino también propiciar la permanencia de estos en las zonas rurales, ya que muchos migran a los cascos urbanos en busca de mejores condiciones de vida, estudio y trabajo. Por lo tanto, se recomienda que los planes y proyectos enfocados en el fortalecimiento de la calidad y la cobertura educativa materialicen respuestas integrales que respondan a las particularidades de los territorios en los cuales se implementarán.

La transformación de la oferta académica en entornos rurales también debe estar acompañada por estrategias que permitan la superación de la pobreza multidimensional, relacionado a esto, las y los jóvenes identificaron que la razón principal por la cual no culminaron sus estudios fue por dificultades económicas. Esto es relevante porque la pobreza representa una limitante en el acceso y permanencia de las y los jóvenes en el sistema educativo, incrementando así las tasas de deserción y vinculación temprana al mercado laboral.<sup>17</sup>

En este sentido, la caracterización permitió conocer que las y los jóvenes cuentan con talentos, habilidades y competencias que pueden ser potencializadas con el objetivo de brindar herramientas que les permitan desarrollar sus proyectos de vida. Es necesario tener una mirada multidimensional en la implementación de estrategias enfocadas en personas jóvenes, con el propósito de fortalecer capacidades tanto en sus ámbitos personales como laborales.

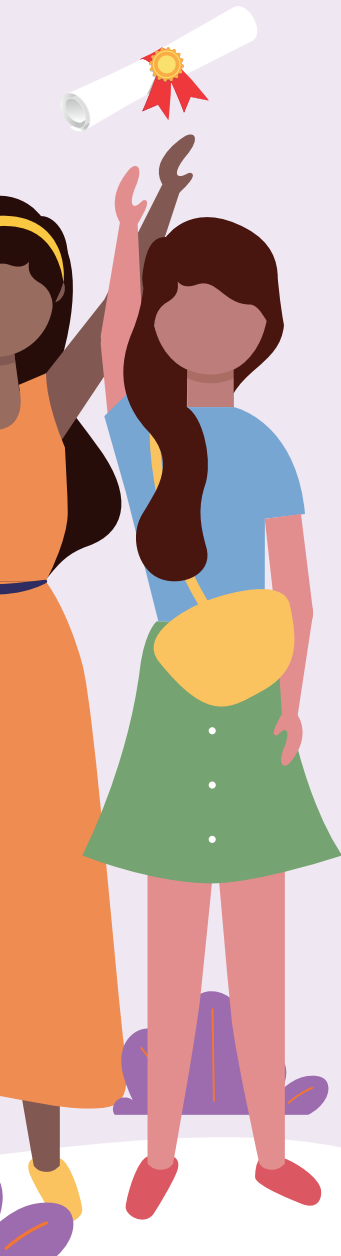


En este ámbito **se recomienda la implementación de programas o estrategias integrales que promuevan y hagan accesible la educación en zonas rurales del país, con el objetivo de fortalecer el aprendizaje de idiomas** a través de una oferta que disponga de personal capacitado para enseñar tanto el idioma inglés como la diversidad de lenguajes que se presentan en el territorio colombiano, dependiendo de los intereses y gustos de las y los jóvenes. Esto conlleva no solo la creación de material académico o recursos pedagógicos en los idiomas que se espere enseñar, sino también la apuesta desde las instituciones educativas, tanto públicas como privadas, y desde programas ofrecidos por organizaciones sociales o por entidades de cooperación internacional que posibiliten la implementación de la estrategia y el acceso al público joven en cada zona rural del país.

**Para el mejoramiento de la calidad de vida de las juventudes es necesario implementar medidas que fomenten la permanencia y continuidad en el sistema educativo**, para que culminen sus estudios en los campos de su interés, y accedan a un mercado laboral que les brinde condiciones justas.

Asimismo, los programas orientados a la capacitación técnica de las y los jóvenes cobra especial relevancia debido a que aproximadamente la mitad de las personas jóvenes caracterizadas no cuenta con experiencia en cultivo o cría de especies. Esto abre una ventana de oportunidad para el fortalecimiento de capacidades y conocimientos en sectores no tradicionales, así como la creación de programas de emprendimiento por medio de los cuales puedan acceder a recursos económicos, académicos y apoyo tanto técnico como logísticos que les posibilite crear estrategias innovadoras y diversas que promuevan la generación de ingresos.

**En el mercado laboral las y los jóvenes enfrentan desafíos ligados a la falta de oportunidades o la poca experiencia laboral para acceder a empleos**, sobre esto la mayoría de las y los caracterizados mencionó no haber tenido la oportunidad para ejercer su profesión u oficio. En este contexto, **las mujeres jóvenes enfrentan desafíos adicionales relacionados al acceso inequitativo a la tierra, y la poca asistencia técnica que les posibilite la creación de oportunidades económicas para sostenerse a ellas y a sus familias**. Por lo tanto, es necesario crear políticas públicas que permitan que las mujeres jóvenes accedan a programas de capacitación y financiamiento por parte de entidades bancarias para que, a partir de las características de sus territorios, puedan acceder a actividades reguladas o a emprendimientos.



# Módulo 3

## Participación

# Participación en la Red Nacional de Jóvenes Rurales



La Red Nacional de Jóvenes Rurales -RNJR, impulsada y respaldada por el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, es un escenario de intercambio de experiencias, problemáticas y propuestas de las juventudes rurales, a partir del reconocimiento de sus identidades y de sus territorios. La Red está compuesta por un círculo general que la coordina, siete círculos de trabajo para los siguientes temas: comunicaciones, formación integral, identidad cultural, incidencia en política y participación ciudadana, emprendimiento, gestión y finanzas y medio ambiente, y 76 nodos locales conformados por un líder o lideresa y 20 o 25 jóvenes rurales de un mismo municipio.

El porcentaje de jóvenes caracterizados que hacen parte de la Red Nacional de Jóvenes Rurales es bajo (17,2%), estos en su mayoría se encuentran ubicados en la zona rural dispersa de sus municipios (8,1%). Estas cifras concuerdan con las ideas identificadas por las y los jóvenes para fortalecer a la RNJR, destacando la necesidad de implementar estrategias que permitan llegar a más jóvenes rurales en los distintos municipios del país, sobre todo a aquellos que viven más alejados de las cabeceras municipales, a partir del intercambio de experiencias, la réplica de la información, y de la difusión de datos de interés mediante canales digitales.

Del 17,2% de jóvenes que pertenecen a la RNJR, el 8,7% han estado vinculados por menos de un año, el 4,7% lleva entre 2 y 4 años, el 2,1% entre 1 y 2 años y tan solo el 1,8% ha estado vinculado más de 4 años. Además, quienes llevan más de 4 años son principalmente hombres (1,1%), mientras que quienes llevan menos de un año son principalmente mujeres (5,5%), lo cual indica que los hombres tienden a pertenecer más tiempo en la Red.

El porcentaje de jóvenes que llevan menos de un año vinculados a la RNJR evidencia un interés en participar de este espacio, que se debe fortalecer. Esto permitirá ampliar la cantidad de personas jóvenes que se vinculan a ella, y potenciar sus capacidades y habilidades en los temas de interés que se identifiquen, con un claro apoyo de las instituciones públicas y privadas que pueden aportar a la construcción de sus proyectos de vida.

Frente a los resultados anteriores, por un lado, se ha identificado que la baja participación de jóvenes en la RNJR se debe principalmente a la pandemia del COVID 19, pues durante los años de pandemia disminuyó la participación de líderes y lideresas en la Red, se retiraron muchos jóvenes e ingresaron otros que llevan poco tiempo en el proceso. Por otro lado, los datos reflejan que los líderes y lideresas que aplicaron la caracterización a pesar de pertenecer a la Red y estar registrados en el acta de constitución de su nodo local, no se autorreconocen como parte de ella.



Dado que la Red es una iniciativa respaldada a nivel nacional por varias instituciones entre ellas el Ministerio de Agricultura como aliado principal y a nivel local por la Asociación de Jóvenes Emprendedores -ASOJE y diversos procesos juveniles territoriales, su fortalecimiento depende de la articulación nacional-local y del compromiso institucional que haya para realizar acciones de mejora e impulso organizacional.

Finalmente, **medio ambiente es el círculo de la RNJR con el porcentaje más alto de participación de jóvenes (3,1%), seguido por emprendimiento (2,8%),** develando una tendencia de interés en temáticas que pueden orientar la construcción de talleres, actividades y herramientas pedagógicas acordes a los objetivos de las y los jóvenes, respondiendo tanto a sus preferencias personales como a las oportunidades económicas que identifican en sus municipios, corregimientos o veredas.



## Asociatividad<sup>18</sup>

La mitad de las y los jóvenes caracterizados que hacen parte de la RNJR (50%) no participan en ninguna organización comunitaria, mientras el 50% restante sí lo hace, entre las y los jóvenes de la red que hacen parte de organizaciones, predominan quienes pertenecen a organizaciones formalizadas (91,9%). Los tipos de organizaciones a las que pertenecen son: Asociaciones (50,3%), Fundaciones (8,1%), y Cooperativas (2%), el restante 39,6% son parte de otros tipos de organizaciones, entre las cuales se encuentran: Juntas de Acción Comunal, Cabildos indígenas, Plataformas Juveniles, Consejos de juventud, Clubes deportivos, y Corporaciones.

Las y los jóvenes de la red que pertenecen a organizaciones formalizadas, han participado en estas por periodos de entre 1 y 3 años (38,3%), y de menos de 1 año (24,2%), lo cual implica que la mayoría de jóvenes de la red que hacen parte de alguna organización formalizada (62,5%) tiene en su organización una antigüedad de 0 a 3 años. En menor medida llevan más de 10 años (16,8%), entre 3 y 5 años (12,8%), entre 5 y 10 años (8,1%). La mayoría (66%) pertenece a organizaciones formalizadas que están integradas por menos de 50 personas, seguido por un 17% de encuestados que integran organizaciones formalizadas con un número de entre 50 y 100 personas.

En resumen, aproximadamente la mitad de las y los jóvenes encuestados pertenecientes a la RNJR es parte de alguna organización comunitaria, principalmente formalizada, constituida como asociación e integrada por menos de 50 personas, y ha estado vinculada con una antigüedad que no supera los 3 años. La participación en espacios comunitarios es una forma de acción colectiva a través de la cual las juventudes buscan ser visibilizadas, siendo un grupo poblacional que enfrenta obstáculos para desplegar su capacidad de agencia. A través de la asociación, las personas jóvenes que aspiran a transformar la realidad de sus territorios se unen con otras personas de su comunidad para realizar obras y movilizar demandas a la administración pública. Con ello, se genera cohesión, y se trabajan temas como la inclusión productiva, para avanzar en generar mayor poder de negociación con los compradores, tecnificar la producción, generar procesos de valor agregado, posicionar marcas comerciales, y acceder a mercados<sup>19</sup>.

---

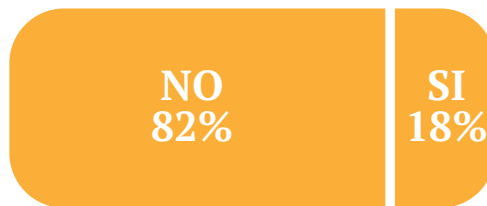
<sup>18</sup> Las preguntas que hacen parte de las categorías de Participación y Asociatividad fueron realizadas únicamente a los y las jóvenes que se encuentran vinculados a la Red Nacional de Jóvenes Rurales RNJR.

Por otro lado, el 66% de las personas jóvenes de la RNJR no sabe que es una política pública y el 82% cree que en su territorio no se están tomando en cuenta las opiniones de la participación de las y los jóvenes. Esto se puede explicar a partir de procesos de desafección política que se han relacionado con el desinterés que las instituciones políticas muestran hacia las problemáticas de las juventudes y sus preocupaciones, principalmente porque están pensadas desde una lógica adulto-céntrica, que no involucra a las personas jóvenes en la toma de decisiones y que genera un desencanto con lo público y la pérdida de confianza hacia el sistema político<sup>20</sup>.

¿Sabe qué es una política pública?



¿Cree que en su territorio se están tomando en cuenta las opiniones de las y los jóvenes?



## Incidencia

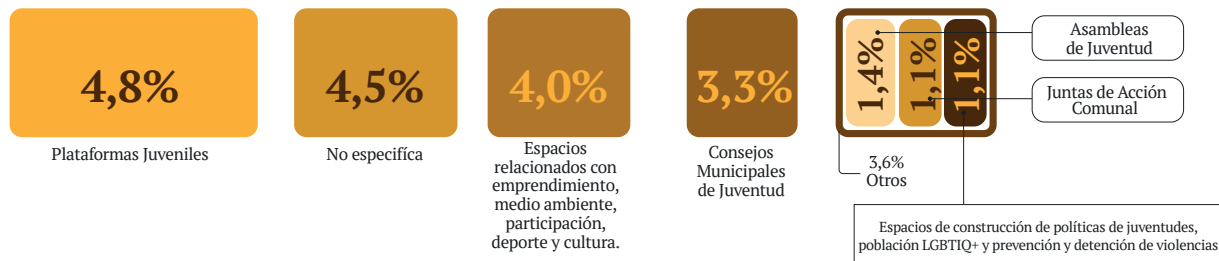
El 79,8% de las y los caracterizados no hace parte de espacios de incidencia juvenil, mientras el 20,2% sí participa en este tipo de espacios. Quienes hacen parte de espacios de incidencia juvenil participan en: Plataformas Juveniles (4,8%), espacios relacionados con temas de emprendimiento, medio ambiente, participación, deporte y cultura (4%), Consejos Municipales de Juventud (3,3%), Asambleas de Juventud (1,4%), Juntas de Acción Comunal (1,1%), espacios de construcción de políticas públicas de juventudes, población LGBTIQ+ y prevención y detención de violencias (1,1%), y el restante 4,5% no especificó el espacio al cual pertenece.

<sup>19</sup> Ospina C. (2019) Estudio de trayectorias y aspiraciones de jóvenes rurales en Colombia y el rol del territorio y las políticas públicas Documento N° 259. Serie Documentos de Trabajo. [https://www.rimisp.org/wp-content/files\\_mf/1578671896DT259Ospina.pdf](https://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1578671896DT259Ospina.pdf)

<sup>20</sup> Zuasnabar I y Fynn I. (2018) Living politics: la participación política de los jóvenes en América Latina- Informe de investigación Konrad Adenauer Stiftung. [https://www.kas.de/c/document\\_library/get\\_file?uuid=5-de6b74a-3fbf-e16a-856d-3252b819579a&groupId=252038](https://www.kas.de/c/document_library/get_file?uuid=5-de6b74a-3fbf-e16a-856d-3252b819579a&groupId=252038)

## Hace parte de un espacio de incidencia juvenil

**79,8%** No hace parte de espacios de incidencia juvenil.



La relación de las y los jóvenes con la política va más allá de los espacios de participación formal, no contar con un porcentaje más alto de participación en espacios como las plataformas juveniles o las JAC no indica necesariamente una carencia de interés en temas políticos o sociales, sino una participación mucho más activa en otras instancias o mecanismos informales. En este sentido, resulta relevante recordar que la mayoría de las personas jóvenes que hacen parte de estos espacios se ubican en la zona rural dispersa de sus municipios, haciendo necesario tener en cuenta aspectos como las brechas de desigualdad e infraestructura típicas de los centros poblados urbanos y rurales en el país. Esto implica una amplia gama de características para cada territorio, con barreras a la hora de acceder a instancias de participación o a la información que se genera sobre estas, destacando la necesidad de fortalecer las estrategias y repensar las herramientas que promuevan la participación de las y los jóvenes.

Un bajo porcentaje de las y los jóvenes han participado en la construcción de políticas públicas de juventud, población LGBTIQ+ y prevención y detención de violencias (1,1%). Si bien la continuidad de estos en los espacios de participación es alta, destacando aquellos que se han encontrado ligados a dichos espacios entre 1 y 3 años (9,9%), se debe potencializar la vinculación de las personas jóvenes a instancias de participación que tienen como objetivo mejorar las condiciones de vida de su grupo poblacional, en la medida en que puedan contribuir a la creación de entornos protectores, espacios de aprendizaje y oportunidades económicas.

## Recomendaciones relacionadas con participación

El porcentaje de participación de las y los jóvenes caracterizados en la RNJR evidencia la necesidad de construir o desplegar estrategias que extiendan la convocatoria a nuevos integrantes o miembros por medio de la implementación de herramientas digitales,

<sup>21</sup> Arias-Cardona, A. M. y Alvarado, S. V. (2015). Jóvenes y política: de la participación formal a la movilización informal. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 13(2), 581-594. <https://www.redalyc.org/pdf/773/77340728003.pdf>

las cuales permitan el intercambio de experiencias y la difusión de la información. Asimismo, como una instancia de participación, encuentro y diálogo entre jóvenes de diversos lugares del país, se debe garantizar que estos tengan un acceso equitativo a las oportunidades disponibles y los recursos que puede facilitar la RNJR.

Es importante tener en cuenta que estos nuevos ejercicios de convocatoria se deben acompañar por el mejoramiento de oportunidades dentro de la misma RNJR para garantizar la permanencia o continuidad de sus miembros por períodos mayores a un año, con el objetivo de potenciar las capacidades de las y los jóvenes en sus temas de interés tanto personales como laborales. Ligado a ello, **los programas de formación en diversas habilidades, con apoyo o respaldo de instituciones públicas y privadas, puede generar valor agregado no solo a la permanencia de los jóvenes en la RNJR, sino también a la identificación de sus intereses tanto en el presente como en el futuro.**

La baja presencia de personas jóvenes en organizaciones comunitarias como las Juntas de Acción Comunal, fundaciones, o asociaciones evidencia la necesidad de aumentar los esfuerzos por dar a conocer las ventajas que pueden obtener las y los jóvenes al participar en estos espacios. Además, de que se requiere trabajar por la eliminación de las barreras económicas, sociales o políticas que dificultan el acceso a mecanismos de participación, y que han disminuido las oportunidades de inclusión de voces juveniles en las agendas de sus comunidades.

Por otro lado, **se recomienda implementar campañas de competencias ciudadanas dirigidas a jóvenes en las cuales tengan acceso a información sobre qué son las políticas públicas, cuál es su importancia y qué papel juegan a la hora de abordar las problemáticas de un territorio o comunidad.** Además, entendiéndolo que las y los jóvenes perciben que en ámbitos de participación no se tienen en cuenta sus opiniones, se sugiere fortalecer dichos espacios para que la participación de este grupo poblacional sea efectiva y su opinión incluida en el debate público, como una contribución activa y relevante en el mejoramiento de la calidad de vida de sus comunidades.

Teniendo en cuenta lo anterior, resulta necesario **promover la creación de asociaciones o grupos de jóvenes como espacios que recojan las demandas y propósitos de sus integrantes, así como la generación de redes con entidades públicas o privadas** que brinden apoyo técnico para su fortalecimiento y el desarrollo de proyectos que respondan a sus necesidades.

**La participación de las y los jóvenes en diversos espacios permite no solo la confluencia de grupos poblaciones diferentes, sino también la movilización de demandas públicas a los distintos niveles de gobierno que se alejen de la visión adultocéntrica** y sean capaces de plantear propuestas que generen cambios en la sociedad, con una participación de jóvenes en espacios formales y no formales. Ligado a ello, una apertura en los espacios de participación, garantizando la vinculación activa de las y los jóvenes, y una reconfiguración de la concepción de juventud puede estar ligado a transformaciones sobre la forma en que estos consideran que se toman en cuenta sus opiniones.

# Módulo 4

## Productividad y economía

---



# Condiciones económicas de las y los jóvenes rurales.



# Empleo

La principal actividad de las y los jóvenes encuestados es el estudio (36,3%), seguido por quienes son independientes, emprendedores o trabajan por cuenta propia (19,6%), quienes son empleados dependientes (18,5%) y desempleados en búsqueda de su primer empleo (10,7%). La mayoría de las y los jóvenes caracterizados no tienen fuente de ingresos (37,8%) o dependen del apoyo de su familia o miembros de esta (16,4%).

La inserción laboral de las y los jóvenes se ve obstaculizada por las altas tasas de desempleo, la oferta de empleos precarios o la brecha en los ingresos que reciben, los cuales pueden ser más bajos que los de los adultos. En este sentido, las mujeres enfrentan retos adicionales, ya que su inserción laboral está acompañada por responsabilidades domésticas y del cuidado que generan que el tiempo que dedican a estas labores no remuneradas (7 horas y 14 minutos) sea mayor que el de los hombres (3 horas y 25 minutos)<sup>23</sup>.

Del 5,6% de personas jóvenes que realizan actividades del hogar o cuidado de hijo(a)s, menores, personas con discapacidad o adulto mayor, las mujeres tienen un mayor porcentaje con un 5,3% versus un 0,3% para los hombres. Asimismo, al preguntarle a las y los jóvenes si tienen a su cuidado personas mayores, niños, personas con discapacidad u otras personas se encontró que el 30,1% sí tiene a su cuidado a otras personas, con un mayor porcentaje de mujeres que cuidan de ellas (20,9%), una diferencia significativa si se tiene en cuenta que el porcentaje de hombres que cuida a estas personas es del 9,2%.

Los sectores agrícolas (46,5%), comercio (17,4%), otros servicios (13,6%) y pecuario (6,3%) son donde mayoritariamente las y los jóvenes realizan su actividad principal. A la hora de observar los ingresos mensuales de las y los jóvenes se identificó que la mayoría de estos cuenta con ingresos de menos de 500.000 pesos al mes (74,3%) y solo el 1,5% de los jóvenes gana más de 2.000.000 de pesos.

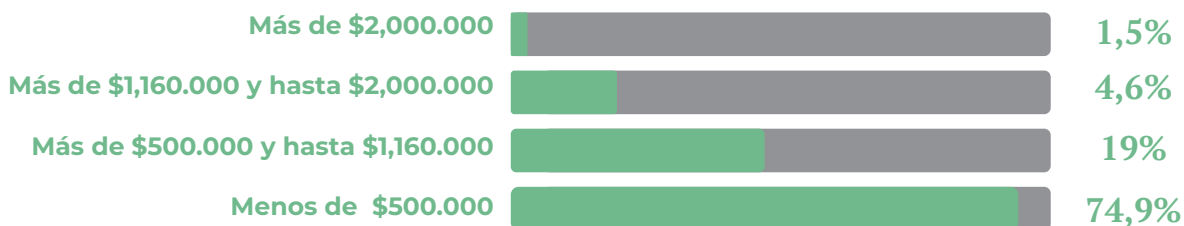
---

<sup>22</sup> Castillo-Robayo, C. D. y García-Estévez, J. (2019). Desempleo juvenil en Colombia: ¿la educación importa?. Revista Finanzas y Política Económica, 11(1), 101-127. <http://www.scielo.org.co/pdf/fype/v11n1/2248-6046-fype-11-01-101.pdf>

<sup>23</sup> Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer, Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y ONU Mujeres (2020). Mujeres y hombres: brechas de género en Colombia: <https://colombia-unwomen.org/es/digital-library/publications/2022/1/mujeres-y-hombres-brechas-de-genero-2022#:~:text=%27Mujeres%20y%20hombres%3A%20brechas%20de%20g%C3%A9nero%20en%20Colombia%27,sobre%20las%20desigualdades%20imperantes%20entre%20mujeres%20y%20hombres>



## Ingresos mensuales promedio



El 9,7% de las y los jóvenes estuvieron desempleados por 12 meses, el 8,4% un mes y el 6,2% por dos meses. La mayoría de estos jóvenes caracterizados no tienen experiencia laboral (34,7%) o cuentan con entre 1 y 2 años (16,9%) y entre 3 y 4 años (8,4%). El 19,1% de las y los jóvenes indicó tener experiencia laboral pero no especificó el tiempo de esta. En la búsqueda de empleo de las personas jóvenes la insuficiente oferta laboral presente en el territorio es la mayor dificultad con la que se han encontrado (20,7%), seguido por no contar con los certificados educativos (15,7%) y no contar con la experiencia requerida por los empleadores (13,4%).

## Emprendimiento

De las y los jóvenes encuestados el 29,7% hace parte de un emprendimiento, pero el 70,3% restante no. Sin embargo, el 44,9% de las y los jóvenes se encuentra interesado en iniciar un emprendimiento. Los sectores: agrícola (25,9%), comercio (20%) y pecuario (8,9%) agrupan los mayores porcentajes de los sectores económicos en los cuales a las y los jóvenes les gustaría iniciar un emprendimiento o fortalecer el que actualmente tienen. Esto coincide con los resultados recopilados por el DANE alrededor del mercado laboral para las y los jóvenes (de 15 a 28 años) en el trimestre de agosto a octubre de 2023, pues uno de sus principales hallazgos es que la mayoría de las personas jóvenes encuestadas están siendo empleados en ramas como comercio y reparación de vehículos (18,4%) y agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca (14,5)%<sup>24</sup>.

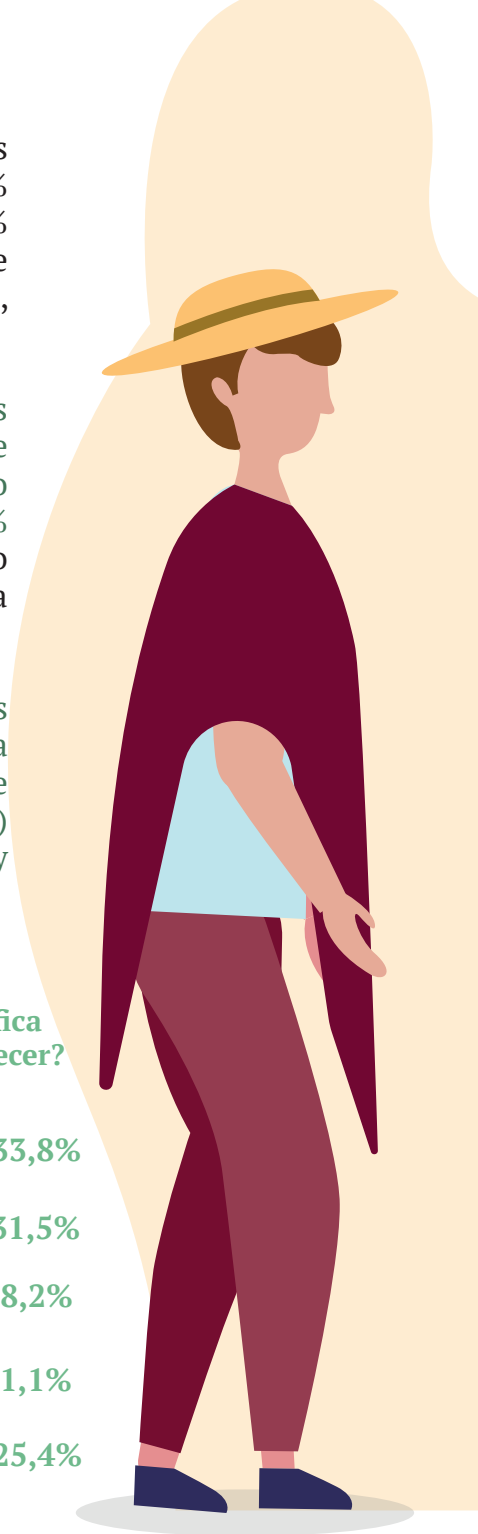
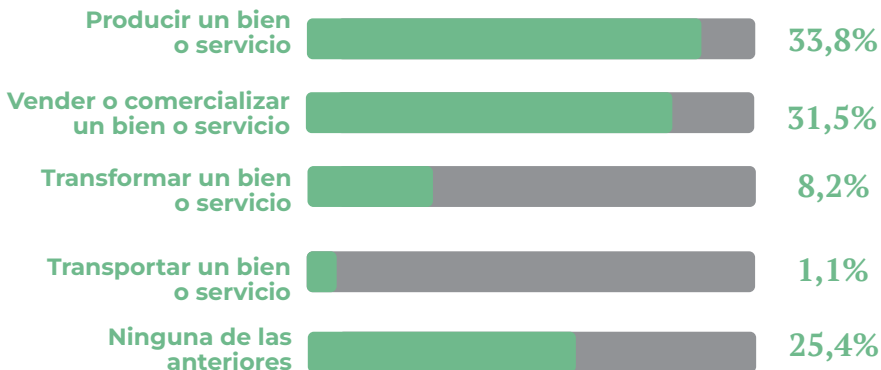
Las actividades relacionadas a las etapas del proceso de cadena de valor, en las cuales a las y los jóvenes caracterizados les gustaría iniciar o fortalecer su emprendimiento son: la producción de un bien o servicio (33,8%), la venta vender o comercialización de un bien o servicio (31,5%), la transformación de un bien o servicio (8,2%) y el transporte de un bien o servicio (1,1%).

A las y los jóvenes que tienen un emprendimiento se les preguntó si cuentan con Registro Único Tributario, el 25,6% respondió que no cuentan con este, mientras el 4,1% mencionó que sí lo tienen. Sobre el registro mercantil ante Cámara de Comercio el 4,4% indicó que cuentan con él, mientras el otro 25,3% no.

A la hora de conocer si los emprendimientos de las y los jóvenes cuentan con instalaciones o terrenos propios se observó que tan solo el 23,4% de estos tienen un lugar propio donde desarrollar sus proyectos, mientras que el 51,2% restante no. En temas de equipos, herramientas o maquinaria propia el 61,3% de las y los jóvenes no cuenta con ello y el 13,3% sí.

Las y los jóvenes identificaron que las principales barreras para desarrollar o fortalecer un emprendimiento son la ausencia de fuentes de financiamiento (27%), el insuficiente capital requerido de entrada (tierra, maquinaria, dinero) (20,9%), la ausencia de apoyo en asistencia técnica (11,3%) y el alto costo para innovar (7,9%).

### ¿Con cuáles de las siguientes actividades se identifica el emprendimiento que le gustaría iniciar y/o fortalecer?



Teniendo en cuenta esto, las y los jóvenes mencionaron que el servicio que más les gustaría recibir para fortalecer su emprendimiento es el financiamiento por parte de instituciones públicas o privadas (37%), la asesoría para la ideación del emprendimiento (15,5%), el acompañamiento técnico durante los primeros meses del emprendimiento (9,1%), la formación en habilidades socioemocionales y técnicas requeridas para el emprendimiento (8,4%) y el apoyo con herramientas digitales (4,6%).

Ligado a lo anterior, se le preguntó a las y los jóvenes si han solicitado créditos para iniciar o fortalecer su emprendimiento, encontrándose que el 63,1% no lo ha hecho y el 11,9% sí, de este último porcentaje solo le fue aprobado el crédito al 9,3%. Estos créditos en su mayoría han sido microcréditos específicos para inicio de negocio o emprendimiento (5,5%).

La cifra de personas jóvenes que en los últimos 5 años inició un emprendimiento y le tocó finalizarlo o dejarlo a un lado fue del 15,4%, desarrollándose sobre todo en el sector comercio (5,9%) y el sector agrícola (4,8%). Estos emprendimientos se identificaron con las actividades de vender o comercializar un bien o servicio (7,7%), producir un bien o servicio (6,8%), transformar un bien o servicio (0,9%) y transportar un bien o servicio (0,1%). Entre las razones que llevaron a las y los jóvenes a finalizar o dejar de lado su emprendimiento las que obtuvieron los dos mayores porcentajes fueron la ausencia de fuentes de financiamiento (15,7%) y las dificultades para comercializar y vender (14,8%).

---

<sup>24</sup> Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2023d). Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV) 2022. Boletín Técnico. [https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones\\_vida/calidad\\_vida/2022/Boletin\\_Tecnico\\_ECV\\_2022.pdf](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/calidad_vida/2022/Boletin_Tecnico_ECV_2022.pdf)



# Acceso a la tierra y productividad

El 32,4% de las y los jóvenes caracterizados han sido desplazados forzosamente, el 2,1% ha sufrido abandono forzado de tierras y el 1,1% ha sido despojado de sus tierras. También se les consultó cuál era la forma predominante de tenencia de la tierra en la cual viven o trabajan, a lo cual el 48,6% respondió que tienen tierra propia, el 19,5% indicó que la tierra es arrendada, el 14,8% respondió que no sabía, el 7,2% dijo que su tierra es de propiedad colectiva y el 5,6% respondió que tiene otra forma de tenencia de la tierra.

Al preguntar cuál era la relación de las y los caracterizados con la tierra, el 35,4% respondió que tiene relación con un terreno familiar propio con escritura, el 26,6% respondió que tiene un terreno familiar sin documentación, el 26,4% no tiene terreno.

El 62% de encuestados cuenta con conocimientos sobre el trabajo de la tierra, mientras que el 38% no los tiene. Quienes poseen estos conocimientos los han adquirido principalmente por tradición familiar y comunitaria, y mediante educación formal.

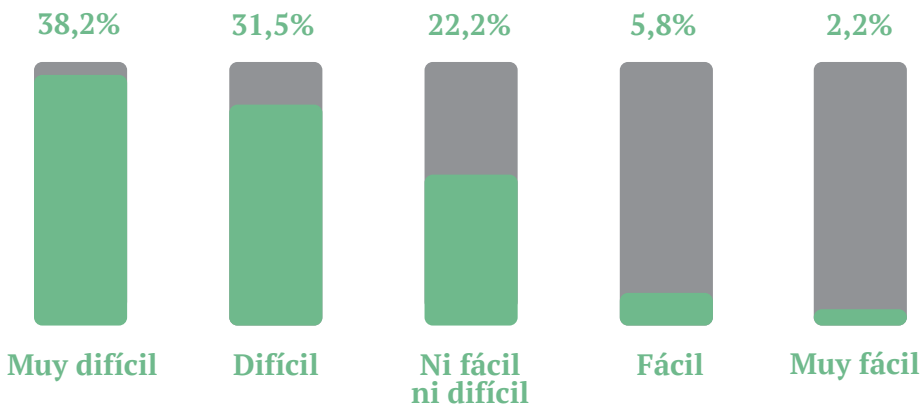
El tipo de conocimientos sobre el trabajo de la tierra que tienen las y los encuestados, es predominantemente saberes tradicionales o conocimientos ancestrales (79,5%), seguido por conocimientos en producción agroecológica (9,2%), y conocimientos en producción industrial agropecuaria (4,8%).

El 60,5% de encuestados no está implementando algún cultivo o cría de animales dentro de sus actividades, mientras el 39,5% sí lo está haciendo. Entre las y los encuestados que tiene algún cultivo o cría de animales, el 36,8% tiene cría avícola, el 18,5% tiene cría de ganado, el 13,2% cría porcícola, y el 9,3% cultivos de ciclo corto.

Asimismo, se les preguntó si la gestión de cultivos o la cría de animales era su actividad económica principal y el 57,7% respondió que no, mientras el 42,3% respondió que sí. También se les consultó si dentro de su plan de vida se veían a sí mismos manteniendo una relación productiva con la tierra, a lo cual el 70,3% respondió que sí, el 25,3% respondió que no y el 4,4% dijo que depende. Al preguntarles de qué dependía dijeron que de las oportunidades laborales, del apoyo y la productividad, de los ingresos económicos, de la educación y formación para hacerlo, del acceso a la tierra para trabajar, de las condiciones que haya en el territorio, de la rentabilidad de la actividad que se realice con la tierra, de los recursos que requiera y de sus costos, del trabajo que tengan que desempeñar, del cambio climático, del capital con el que se cuente para invertir, y de los beneficios u oportunidades que brinda el Gobierno.

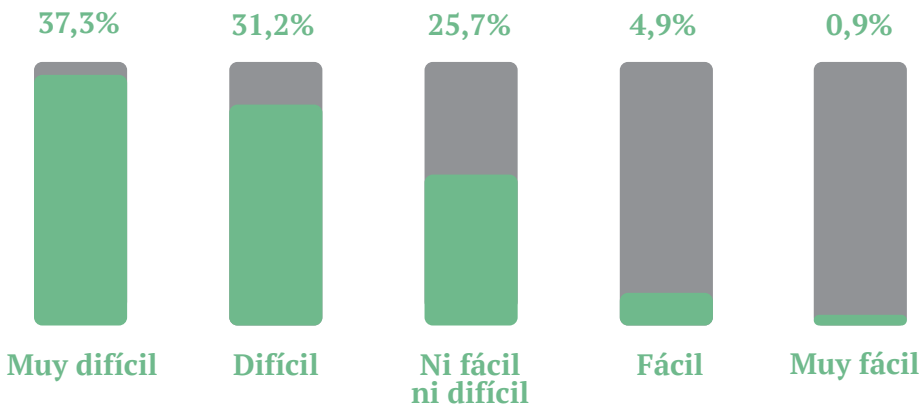
El 38.2,% de encuestados consideran que es muy difícil que jóvenes rurales accedan a la tierra, el 31.5% considera que es difícil, el 22,2% considera que no es ni fácil, ni difícil, y tan solo el 5.8% considera que es fácil y el 2.2% que es muy fácil.

### ¿Qué tan fácil o difícil cree usted que es acceder a la tierra para los jóvenes rurales?



Siguiendo esta tendencia, el 37.3% de encuestados cree que es muy difícil obtener ingresos rentables a partir del trabajo de la tierra, el 31.2% creen que es difícil, el 25,7% que no es ni fácil ni difícil y tan solo 4.9% considera que es fácil y el 0.9% que es muy fácil.

### ¿Qué tan fácil o difícil cree usted que es obtener ingresos rentables a partir del trabajo de la tierra?



Las juventudes que habitan en zonas rurales y optan por emprendimientos propios como opción para la generación de ingresos, tienen como problema central la falta de acceso a la tierra. De acuerdo con cifras de la Agencia Nacional de Tierras ANT, del total de 92.488 personas incluidas en el Registro de Sujetos de Ordenamiento a mayo 31 de 2021, solamente el 9,3% (9.626) son jóvenes rurales, a quienes se han otorgado un total de 120 títulos equivalentes a tan solo 265,42 hectáreas.<sup>25</sup>

La falta de acceso a la tierra y a recursos naturales se vincula con la inseguridad alimentaria, con pocas oportunidades para llevar modos de vidas sostenibles, con menor resiliencia y por ende con la pobreza. Por el contrario, el acceso equitativo a la tierra además de sus efectos en cuanto a justicia y paz social permite ampliar la base productiva de la sociedad. Actualmente, la tenencia de tierra, tanto a través de instituciones formales como informales, es menor para mujeres y personas jóvenes y en muchos casos las y los jóvenes acceden a tierra a través de la herencia, y no existe claridad respecto a sus derechos o mecanismos que les facilite reclamarlos.

A pesar de que se ofrecen programas que incluyen a las y los jóvenes, se presentan retos como que la oferta del sector agropecuario no tiene una caracterización de beneficiarios completa que permita establecer el porcentaje de beneficiarios jóvenes. Adicionalmente, hay una baja difusión de información sobre los servicios de acompañamiento para emprendedores jóvenes, y se requiere avanzar en una priorización de los bienes y servicios ofrecidos por jóvenes que generen un impacto ambiental positivo.

Finalmente, existen retos frente al acceso al empleo que son particulares en el contexto rural: si bien el desempleo juvenil rural es históricamente inferior al urbano, las tasas de inactividad son superiores. En 2019, cerca del 47 % de las y los jóvenes rurales estaban inactivos, cifra que era de alrededor del 42% entre las y los jóvenes urbanos. Estos valores se incrementaron en 2020 a 49% de las y los jóvenes rurales y 46% de los urbanos. Además, las personas jóvenes rurales muestran desventajas frente a los urbanos puesto que en la ruralidad las actividades agropecuarias y no agropecuarias tienen baja productividad e ingresos precarios, la oferta de trabajos en otros sectores de la economía no es suficiente, y aunque la juventud tiene mayores niveles educativos en comparación con las personas adultas rurales, los niveles continúan siendo bajos frente a sus pares urbanos<sup>26</sup>.

---

<sup>25</sup> Consejo Nacional de Política Económica y Social (2021). Documento CONPES 4040 Pacto Colombia con las juventudes: estrategia para fortalecer el desarrollo integral de la juventud. Departamento Nacional de Planeación Bogotá D.C.

# Intereses Migratorios

El 74% de encuestados no tiene deseos de migrar a otro país, mientras el 26% sí tiene deseos de hacerlo. Quienes quieren migrar tienen preferencia por migrar a Estados Unidos, seguido de Canadá, España, México, Francia, Australia, Alemania, Argentina, Brasil, y Suiza. Igualmente, de las y los encuestados, quienes tienen deseos de migrar al interior del país son la minoría (29%) mientras que la mayoría no desean hacerlo (71%).

## Jóvenes rurales que desean migrar a otro país

	País	#Jóvenes	Porcentaje		País	#Jóvenes	Porcentaje
1	Estados Unidos	127	6,8%	11	Suiza	11	0,6%
2	Canadá	80	4,3%	12	Chile	9	0,5%
3	España	79	4,2%	13	Corea del Sur	8	0,4%
4	México	31	1,6%	14	Ecuador	8	0,4%
5	Francia	14	0,7%	15	Panamá	8	0,4%
6	Australia	12	0,6%	16	Holanda	5	0,3%
7	Italia	12	0,6%	17	Japón	5	0,3%
8	Alemania	11	0,6%	18	Reino Unido	5	0,3%
9	Argentina	11	0,6%		Otro	45	2,4%
10	Brasil	11	0,6%		<b>Total</b>	<b>492</b>	<b>26,2%</b>

Los motivos que tienen para migrar tanto a otro país, como al interior de Colombia, son principalmente de índole económica, para buscar oportunidades laborales (39.6%), para tener un mejor nivel de vida (25%), y para emprender (9.2%). También, buscan oportunidades académicas (22.2%), y en menor medida, los motivos de las y los jóvenes rurales encuestados para migrar se relacionan con la violencia, 0.2% manifestaron que quieren huir de la persecución política, social o religiosa, y 1.5% indicaron que quieren huir del conflicto armado y los grupos al margen de la ley, el restante 2.5% indicaron que era “Otra” la razón por la cual desean migrar.

Las razones para migrar se han asociado con distintos perfiles de la población inmigrante, ya sea que se trate de personas vinculadas a una demanda laboral no calificada, o personas compatibles con la demanda de empleo profesional o con la oferta de servicios educativos de nivel superior. En ese sentido, se puede afirmar que la razón que motiva a las y los jóvenes rurales a moverse se relaciona con una carencia que sufren en su país o en su región, por ejemplo, ser profesional y no encontrar trabajo calificado, o no tener acceso a educación superior<sup>27</sup>.

<sup>26</sup> Ibid

<sup>27</sup> Cerrutti, M. (2018) Migrantes y migraciones: nuevas tendencias y dinámicas. En piovani, J. I. & salvia, A. (2018). La Argentina en el siglo XXI: Cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual. Encuesta nacional sobre la estructura social. CLACSO. P.P. 461. <http://www.jstor.org/stable/j.ctvtxw2b7> · P.P. 461.

# RECOMENDACIONES RELACIONADAS CON PRODUCTIVIDAD Y ECONOMÍA

**P**ara impulsar la productividad juvenil rural, es vital tener en cuenta que las y los jóvenes generalmente son estudiantes por lo cual disponen de menos tiempo para trabajar y obtener ingresos propios. Esto implica que dependen parcial o totalmente de sus familias y que las políticas para beneficiarles dependiendo de su rango de edad, pueden orientarse a generar beneficios individuales e impulsar la autonomía juvenil o pueden orientarse hacia el beneficio de los núcleos familiares. Asimismo, es importante fortalecer los mecanismos institucionales para garantizar que los trabajos a los que accedan las y los jóvenes sean empleos formales y que no reciban un pago inferior al salario mínimo establecido legalmente, para ello las alianzas entre diversos sectores resulta vital, pues además del impulso estatal se requiere un compromiso del sector privado y empresarial.

Entre los caracterizados también se encuentran jóvenes con potencial que ni trabajan, ni estudian, esta población se encuentra en una situación de mayor vulnerabilidad pues no logra ubicarse en el campo laboral, ni ha podido acceder a la educación, limitando sus fuentes de ingresos y las oportunidades a las que pueden acceder. Esta problemática requiere una priorización que sea acorde al contexto rural, pues los factores que influyen en ella son diferentes a los que se presentan en el sector urbano.

Como un requerimiento transversal a los planes y programas para las juventudes, es necesario implementar un enfoque de género, pues el acceso al empleo y a emprendimientos tiene mayores barreras para las mujeres jóvenes, quienes además de ser afectadas en mayor medida por el desempleo, realizan labores de cuidado en las cuales invierten su tiempo sin recibir una remuneración.



Por otro lado, el desempleo llega a afectar a las y los jóvenes rurales por largos periodos, para solucionar esto es importante identificar a quienes llevan más tiempo sin encontrar un trabajo y apoyarles, teniendo en cuenta los tiempos de colocación laboral y las razones asociadas al desempleo juvenil, como son la falta de experiencia laboral, la insuficiente oferta laboral, y que las y los jóvenes no cuentan con el nivel de educación para realizar empleos calificados.

Según la caracterización los sectores: agrícola, de comercio y de servicios, son los principales sectores donde las y los jóvenes rurales realizan su actividad económica, por ello su fortalecimiento resultaría favorable para el empleo de las juventudes rurales, además del desarrollo que se le pueda dar a nuevos sectores y actividades económicas, algunos de ellos son el sector turismo, el sector pecuario, la producción de miel, y la producción de semillas.

También, se destaca la necesidad de fortalecer los eslabones de las cadenas productivas, pensando el impulso desde las necesidades particulares de los productores de materias primas, de los transportadores, de los acopiadores, de los distribuidores y de los comercializadores, así se fortalecen y amplían los mercados ya existentes.



Una forma de impulsar el empleo y la innovación en el campo laboral es mediante la creación de emprendimientos juveniles. Como lo mostró la caracterización, a pesar de que la mayoría de las y los jóvenes encuestados no hace parte de emprendimientos, sí les interesa hacerlo. Para los emprendimientos, también fueron señalados como vitales los sectores: agrícola y comercial, además, del sector pecuario.

Los emprendimientos requieren acompañamiento desde su ideación, capacitar y orientar a las personas jóvenes sobre los procesos de creación de un emprendimiento es favorable para que se consoliden negocios exitosos y para crear fuentes de ingresos perdurables para las y los jóvenes. Adicionalmente, existe un nivel de informalidad en los emprendimientos juveniles rurales, por lo cual resulta fundamental subsidiar y acompañar trámites como son la inscripción en el Registro Único Tributario y en el Registro Mercantil en las Cámaras de Comercio. Asimismo, se pueden crear oportunidades para acceder a infraestructura, pues las y los jóvenes no cuentan con instalaciones o terrenos propios para realizar su emprendimiento y tampoco con equipos, herramientas o maquinaria.

Las y los jóvenes identificaron que las principales barreras para desarrollar o fortalecer un emprendimiento son la ausencia de fuentes de financiamiento y no contar con suficiente capital requerido de entrada (tierra, maquinaria, dinero). A partir de lo anterior, las y los jóvenes mencionaron que los servicios que más les gustaría recibir para fortalecer su emprendimiento son: el financiamiento por parte de instituciones públicas o privadas, asesoría para la ideación del emprendimiento y asistencia técnica. En este punto, es valioso resaltar que la entrega de un capital y la financiación no son suficientes por sí solas, sino que las y los jóvenes necesitan formarse y desarrollar habilidades para administrar los recursos con los que cuentan, y que estas habilidades se generan transfiriendo conocimientos sobre planificación, organización, contabilidad, finanzas, y dirección.

Por otro lado, el acceso a tierra para personas jóvenes rurales es un asunto central para fortalecer su empleo y sus emprendimientos, además de lograr su empoderamiento y autonomía, garantizar la seguridad alimentaria, y mejorar en general sus condiciones de vida.

Sin embargo, son pocos las y los jóvenes que cuentan con este recurso y en muchos casos solo logran acceder a él como un bien familiar, por esto la promoción de los programas de acceso a tierra para jóvenes y su inclusión en la reforma agraria también deben ser temas prioritarios no sólo para las políticas enfocadas en las juventudes, sino para las políticas de desarrollo rural.

A pesar de que las juventudes rurales perciben que es difícil acceder a la tierra, así como obtener ingresos rentables a partir del trabajo de la tierra, es parte de su plan de vida mantener una relación productiva con este recurso.

De acuerdo con los datos de la caracterización, las y los jóvenes rurales consideran que el trabajo de la tierra depende de los costos, la rentabilidad, la viabilidad, sus capacidades y formación y el apoyo gubernamental que exista. Asimismo, se debe tener en cuenta que las juventudes rurales han enfrentado el desplazamiento forzado, el abandono forzado de tierras y el despojo de tierras, por lo cual es importante considerar las condiciones de seguridad al formular programas o planes de acceso a tierra para las juventudes, y conectarlos con programas de reparación a víctimas.

La mayoría de las y los jóvenes encuestados saben cómo trabajar la tierra y lo han aprendido principalmente gracias a la tradición y a la transferencia de conocimientos ancestrales, en ese sentido, la oferta de formación y los planes educativos deben reconocer la importancia de este tipo de saberes y conocimientos para reproducirlos y complementarlos.

Las principales formas de tenencia de la tierra que se reflejaron en la caracterización fueron la propiedad, el arrendamiento y la propiedad colectiva, siendo un punto clave incluir a las y los jóvenes en el reconocimiento de la propiedad colectiva de la tierra, ya sea en el proceso de creación de Zonas de Reserva Campesina, o en el reconocimiento de Resguardos y Consejos Comunitarios.

El fortalecimiento de las oportunidades para las juventudes rurales también requiere que el sector agropecuario actualice la caracterización de sus beneficiarios e identifique las necesidades particulares de la población joven, y que se difunda de manera amplia y efectiva la información sobre los servicios y bienes ofrecidos para jóvenes, además de avanzar en una priorización de los bienes y servicios que generan un impacto ambiental positivo impulsados por jóvenes rurales.

La tierra por sí sola no es suficiente, sino que requiere recursos para trabajarla, siendo la financiación de proyectos un tema inseparable del acceso a tierras, así como la identificación de los riesgos que son parte de la producción agrícola y pecuaria y su mitigación. Si bien en el sector agrícola existen figuras y mecanismos para atender lo mencionado, no se ha incorporado a las juventudes en ellos, ni se han identificado las y los beneficiarios jóvenes y sus particularidades.

Finalmente, los resultados de la caracterización arrojaron que las y los jóvenes rurales tienen pocos deseos de migrar tanto a otro país, como internamente, pero quienes sí quieren migrar lo hacen principalmente por razones económicas. Así, una mejora en las condiciones económicas, de la mano del impulso financiero y el acceso a tecnologías favorece la permanencia de la población joven en zonas rurales.

En síntesis, se plantean como puntos centrales para mejorar la productividad y la economía juvenil rural: el reconocimiento de los jóvenes con potencial que no se encuentran trabajando ni estudiando, el acceso a la tierra y a proyectos productivos, el desarrollo de habilidades para la administración de recursos, el impulso de las unidades productivas familiares, el fortalecimiento de las cadenas de valor existentes y de manera transversal, la aplicación de un enfoque de género a estos temas.



---

<sup>25</sup> Consejo Nacional de Política Económica y Social (2021). Documento CONPES 4040 Pacto Colombia con las juventudes: estrategia para fortalecer el desarrollo integral de la juventud. Departamento Nacional de Planeación Bogotá D.C.





*Fotografías tomadas durante la caracterización 2023*

# Juventudes Rurales, Diversas y Resilientes



INTERNATIONAL  
**LAND**  
COALITION

AMÉRICA  
LATINA Y  
EL CARIBE

**Procasur**



#ConLaSociedadCivil  